



La lectura de los escritos que nos dejó Pascal, sobre todo sus Pensamientos no invita a estudiar mas filosofía, sino a conocer un hombre, a penetrar en el santuario de dolor universal de un alma, de un alma al desnudo y casi mejor al descarnado, de un alma con ~~una~~ cilicio. Y como a ~~ese~~ estudio el que se acerca es otro hombre se corre el riesgo de lo que el mismo Pascal dice en su pensamiento 64: "Ce n' est pas dans Pascal mais dans moi, que je trouve tout ce que j'y vois!" Riesgo? No, no lo es. Lo que hace la fuerza eterna de Pascal es que hay tantos Pascals cuantos leyéndole le sienten y no sólo le entienden. Así vive él en los que comulgan con su fé dolorosa.

Voy, pues, a presentar mi Pascal.

Siendo yo español, mi Pascal lo sería. Recibió Pascal influencia española? Por dos veces cita en sus Pensamientos a Santa Teresa, (499-868-) para hablarnos de su profunda humildad, que era su fé. Había estudiado, el uno a través de Montaigne, ~~dos~~ españoles, o mejor dos catalanes, Raimundo de Sabunde y Martini, el autor del Pugio fidei Christianae. Pero yo, que soy vasco -que es ~~ser~~ más español aún, veo la influencia sobre él de dos espíritus vascos, el del abate Saint Cyran, el verdadero creador de Port Royal y el de..... Inigo de Loyola, el fundador de la Compañía de Jesús. Y es interesante ver que el ~~movimiento~~ jansenismo francés port-royalano, y el jesuitismo, que tan ruda batalla rñieron, debían ambos su origen a dos vascos. Fué acaso una guerra más que civil, fraternal y casi de gemelos, como la de Jacob y Esau. Y esa lucha fraternal se rñó tambien en el alma de Pascal.

El espíritu de Loyola lo recibió Pascal en las obras de los jesuitas a quienes combatió, pero ~~caso~~ sintió que aquellos casuistas ~~estaban~~ destruyendo el primitivo espíritu ignaciano.

Hay en las Cartas de Inigo de Loyola, de San Ignacio, una que nunca hemos podido olvidar al examinar el alma de Pascal y es aquella que dirigió a los Padres y Hermanos de la Compañía de Jesús de Portugal desde Roma el 26 de marzo de 1555, aquella en que establece los tres grados de obediencia. El primero "que consiste en la ejecución de lo que es mandado, y que no merece el nombre por no llegar al valor desta virtud!" El segundo es "hacer suya (propia) la voluntad del Superior, en manera que no solamente haya ejecución en el efecto, pero conformidad en el afecto, con un mismo querer y no querer". El tercero y supremo grado de obediencia, es el de la obediencia de entendimiento o de juicio "no solamente teniendo un querer, pero teniendo un sentir mesmo con su superior, sujetando el propio juicio al suyo!" Es decir creer que es verdad lo que el Superior declara tal. Y para facilitar esta obediencia, racionalizándola por un proceso escéptico -la "exceptis" es el proceso de racionalización de lo evidente; inventaron los jesuitas un probabilismo, contra el que ~~muere~~ se revolvió Pascal. Y se revolvió contra él porque le sentía dentro, ¿Qué es el argumento famoso del pari más que un argumento probabilista?

La razón rebelde de Pascal se resistía al tercer grado de obediencia, pero su sentimiento le inclinaba a ello. Cuando la Bula de Clemente XI, Vincem Domini Saboth, de 1705, determinó que en presencia de hechos condenados por la Iglesia, el silencio repetuoso no basta sino que hay que creer de corazón que la decisión está fundada a derecho y en hecho, si hubiera vivido todavía Pascal se habría sometido a ello?

Pascal, que se sentía tan poco sumiso dentro de sí, que no lograba con su razón, que acaso estaba persuadido pero no convencido de los dogmas católicos, se hablaba a sí mismo de sumisión. Se decía que quien no se someta ou il faut se soumettre la fuerza de la razón. (268). Pero y ese falloir? Se decía que la sumisión es el uso de la razón, en que consiste el verdadero cristianismo (269) que la razón no se sometería si no juzgase que hay ocasiones en que debe someterse pero también que el Papa odia y teme a los sabios que no se le someten por voto





(873) y se revolvía contra el futuro dogma de la infabilidad papal (876) triunfo final de la doctrina jesuítica de la obediencia de juicio, base de la fé católica.

Pascal quería someterse, se predicaba a sí mismo la sumisión mientras buscaba gimiendo -buscaba sin hallar- y le aterraba el silencio eterno de los espacios infinitos. Su fé era persuasión, pero no convicción.

Fé? Pero es que creía? Según lo que se entienda por fé y por creer. "C'est le coeur qui sent Dieu, et non la raison. Voilà ce que c'est que la foi, Dieu sensible au coeur, non à la raison" (278). Otra vez nos habla de "personnes simples que croient sans raisonner" y agrega que Dios "leur donne l'amour de soi et la haine d'eux mêmes; il incline leur coeur à croire" y luego que "on ne croira jamais d'une créance utile et de foi....." (284) ¡Créance utile! Ya estamos otra vez en el probabilismo y en el pari útil! Por algo dice otra vez que "si la raison était raisonnable" (73) El pobre matemático roseau pensant que era Pascal, Blas Pascal por quien Jesús derramó tales gotas de sangre pensando en él en su agonía (Le mystère de Jésus 553), el pobre Blas Pascal buscaba una "creance utile" que le salvara de su razón. Y la buscaba en la sumisión y en la costumbre. "Cela vous fera croire et vous abêtira." -"Mais c'est ce que je crains" -"Et pourquoi? qu'avez-vous à perdre?" (223) ¡Qu'avez vous à perdre! El argumento utilitario, probabilista, jesuítico, irracionalista. El cálculo de probabilidades no es así no la racionalización del azar, de lo irracional.

Creía Pascal? Quería creer. Y el querer creer, la Will to believe que ha dicho William James -otro probabilista- es la única fé posible en un hombre con inteligencia de matemáticas, con razón clara y de objetividad.

Pascal se revolvía contra las pruebas racionales, aristotélicas, de la existencia de Dios (242) y hacía notar "que jamais auteur canonique ne s'est servi de la nature pour prouver Dieu" (43) y de los tres medios de creer que señalaba: la razón, la costumbre y la inspiración (245) basta leerle con el alma ~~desnuda~~ desnuda de prejuicios para sentir que él, Pascal, no creyó con la razón, no pudo, aunque quiso, llegar a creer con la razón, no se convenció nunca de aquello de que estaba persuadido. Y esta fué su tragedia íntima. Y buscó su salvación en un escepticismo <sup>como</sup> querido contra un dogmatismo íntimo sufrido.

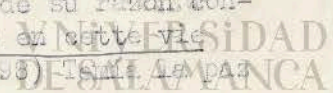
En el Syllabus del Papa Pío IX, el primero declarado dogmáticamente infalible, se pone anatema sobre el que niegue que se puede demostrar racionalmente-científicamente- la existencia de Dios aunque él que esto niegue crea en Dios. ¿No le alcanza este anatema a Pascal?

Se diría que acaso Pascal como tantos otros no creía que Dios ex-siste sino que in-siste y le buscaba en el corazón, que no le necesitó para su experiencia sobre el vacío ni para sus elucubraciones científicas y que le necesitaba para no sentirse, a falta de ~~xxix~~ él, aniquilado.

La vida íntima de Pascal se nos aparece como una tragedia. Tragedia que puede cifrarse en aquellas palabras del Evangelio: "Creo, ayúdame mi incredulidad!" Lo cual, ¡claro! no es propiamente creer, sino, querer, creer.

La verdad de que nos habla Pascal cuando habla de "Connaissances du coeur", no es la verdad racional, objetiva, no es la realidad. Y él lo sabía. Todo su esfuerzo fué el de crear sobre el mundo natural otro sobrenatural pero estaba convencido de la realidad objetiva de esa sobrenatural ~~ésta~~? Convencido, no! Persuadido..... acaso. Y se predicaba a sí mismo.

En qué se diferencia esta posición de los de los pirronianos a ~~los~~ que tanto combatió por sentirse él mismo íntimamente pirroniano? En que Pascal no se resignaba, no se sometía a la duda y a la negación y a la esceptisis, necesitaba en de una y le buscaba en s' abêtissant. Y su lógica no era dialéctica sino polémica, no buscaba una síntesis sobre la tesis y la antítesis; se quedaba como Proudhon- otro pascaliano a su manera- en la contradicción. "Rien ne nous plaît que le combat mais nous pas la victoire" (135). Temía a la victoria, que podía haber sido la de su razón contra su fé. "La plus cruelle guerre que Dieu puisse faire aux hommes est de les laisser sans cette guerre qu'il est venu apporter!" (493) Temía a la paz







et pour cause! Temía encontrarse con la naturaleza, que es la razón.

Pero es que en un hombre, en ~~aque~~ un verdadero hombre completo, en su ser racional con la conciencia de su razón cabe la fé que reconoce que se puede demostrar racionalmente la existencia de Dios? Es posible el tercer grado de obediencia según Iñigo de Loyola? Se dirá que sin la gracia no. Y qué es la gracia? Otra escapatoria trágica.

Cuando Pascal se ponía de rodillas para rezar al Ser infinito y sin partes (233) le pedía la sumisión de su propia razón. Se sometió? Quiso someterse. Y solo descansó con la muerte y en la muerte. Y hoy vive en nosotros los que hemos tocado su alma desnuda con nuestra alma desnuda.

Miguel de Unamuno

Salamanca febrero de 1923

